

Actualización sobre las cifras de pobreza infantil en Uruguay



Dos nuevas mediciones de pobreza, ¿qué mide cada una?

La pobreza refiere a una situación caracterizada por privaciones en aspectos considerados básicos para el acceso a una vida digna, entre las que generalmente se incluyen el acceso a una nutrición adecuada, vivienda, salud, educación, trabajo, niveles mínimos de consumo e integración social. Para su medición, existen dos alternativas metodológicas generales:

- **Pobreza monetaria.** Define cuáles son las condiciones materiales mínimas consideradas necesarias para que un hogar acceda a una vida digna, y estima el monto de ingresos que sería necesario para alcanzar estas condiciones materiales, según las características del hogar.
- **Pobreza multidimensional.** Fija estándares que se consideran básicos para una vida digna en distintas dimensiones, y estudia cuántos hogares acceden a esas condiciones y cuántos no.

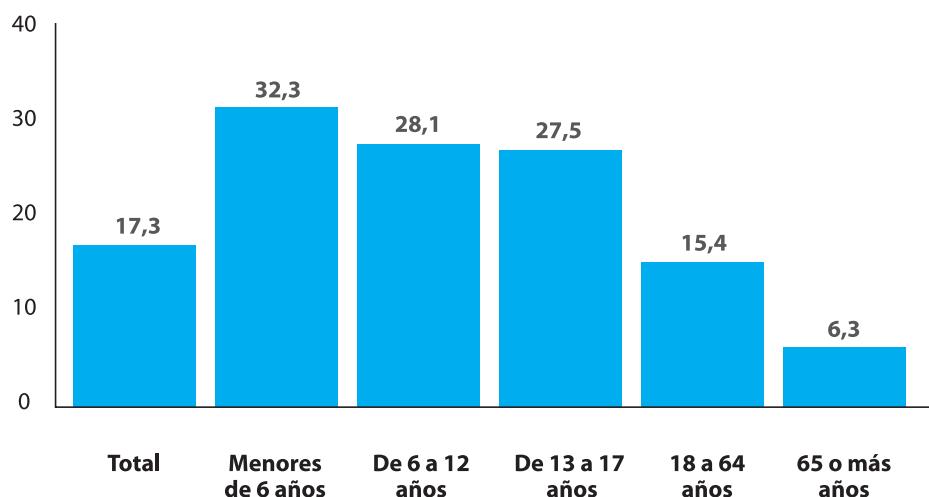
Hasta el año 2024, Uruguay contaba únicamente con una medición oficial de pobreza monetaria, estimada por el INE semestralmente utilizando datos de la Encuesta Continua de Hogares, mediante una metodología desarrollada en 2006, y no contaba con una medición oficial de pobreza multidimensional. **A comienzos de 2025, el INE presentó dos nuevas medidas oficiales de pobreza que mejoran considerablemente su estimación: el nuevo índice de pobreza multidimensional y la nueva línea de pobreza monetaria.**

Índice de pobreza monetaria

En 2024, 230.000 niños, niñas y adolescentes vivían en situación de pobreza monetaria, es decir que pertenecían a hogares con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Este es el primer dato que se publica utilizando la nueva línea de pobreza, que refleja mejor los patrones de consumo de los hogares de los estratos socioeconómicos con mayores privaciones en la actualidad.

La tasa de pobreza infantil se ubicó en 29 %. Este es el grupo etario con mayor incidencia de la pobreza, que duplica la tasa de las personas adultas. Si bien la incidencia de la pobreza resulta más alta que con la metodología anterior, la infantilización de la pobreza es un problema estructural del país que se ha mantenido en el tiempo y que se vuelve a constatar con la nueva metodología.

Tasa de pobreza monetaria según tramos de edad (2024)

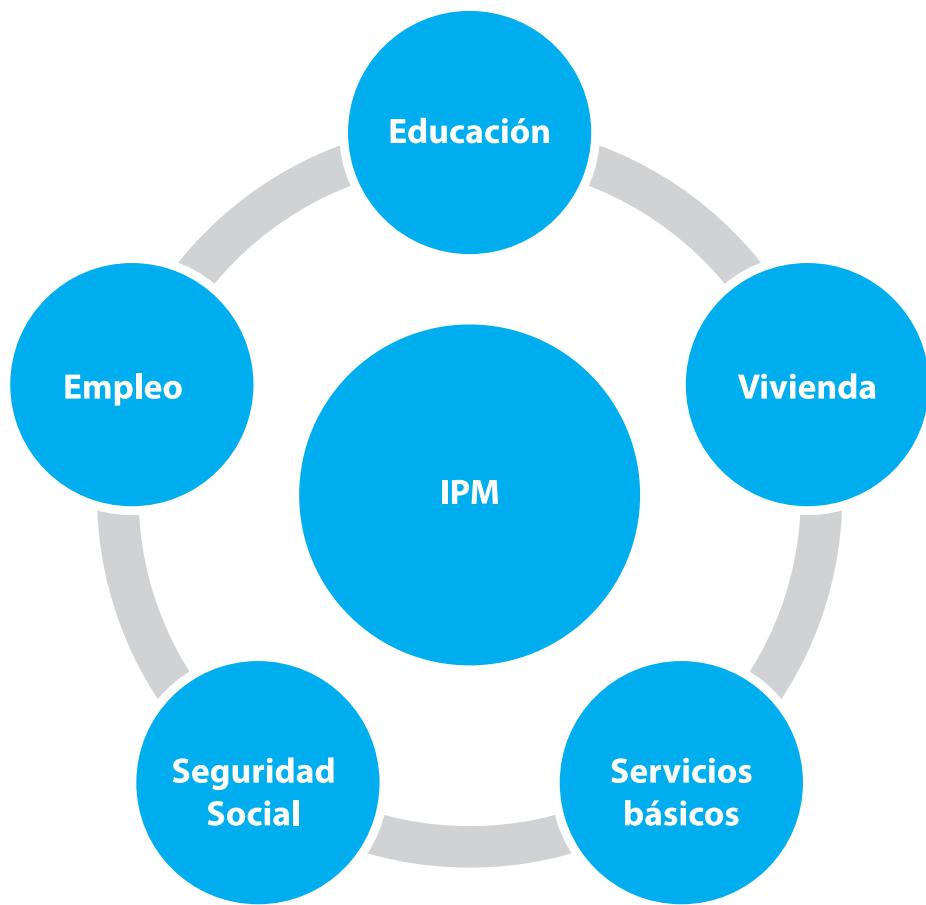


Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

Los mayores niveles de pobreza en la infancia se deben a que las familias con niños, niñas y adolescentes tienen mayores necesidades económicas y de tiempo de cuidados, pero no obtienen ingresos adicionales que compensen estas necesidades. Contrario al mito generalizado, la infantilización de la pobreza no se debe a que las familias de bajos recursos tengan muchos hijos: La gran mayoría de las familias por debajo de la línea de pobreza (el 70%) tienen solamente 1 o 2 niños, niñas o adolescentes.

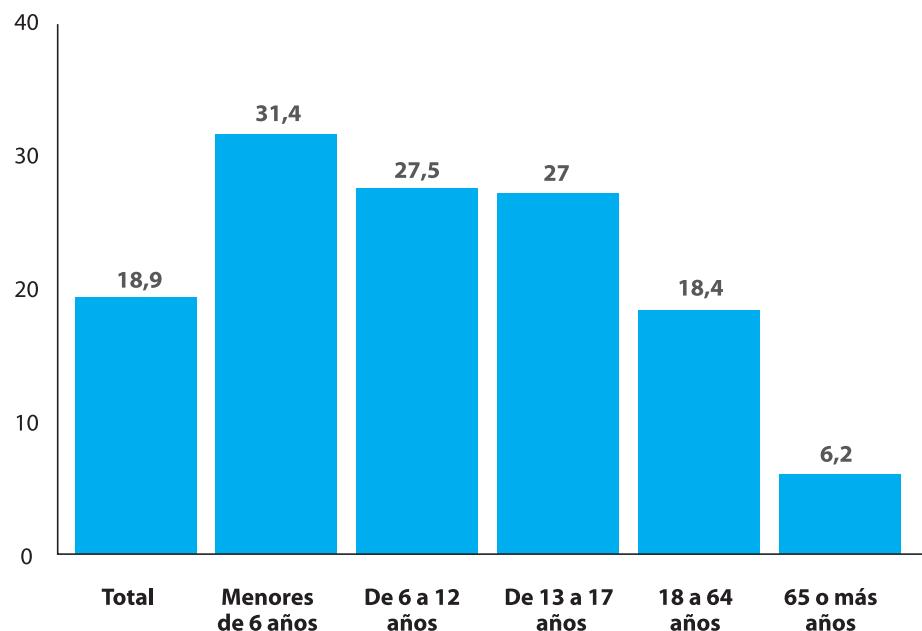
Índice de pobreza multidimensional

El *índice de pobreza multidimensional* presentado por el INE resume las privaciones en cinco dimensiones: educación, condiciones habitacionales, servicios y bienestar en la vivienda, protección social, y empleo. Cada dimensión se mide con tres indicadores, y cada indicador tiene un umbral por debajo del cual se considera que el hogar tiene una privación. Por último, el IPM considera *pobres multidimensionales* a los hogares con privaciones en al menos cuatro de los 15 indicadores.



En total hay 220.000 niños, niñas y adolescentes en hogares con pobreza multidimensional. Al igual que en el caso de la monetaria, este resulta el tramo de edad con mayor prevalencia de la pobreza multidimensional, lo que constata que la infantilización de la pobreza no es solo un problema de ingresos, sino que también afecta las condiciones de vida de los niños, niñas y adolescentes en múltiples dimensiones.

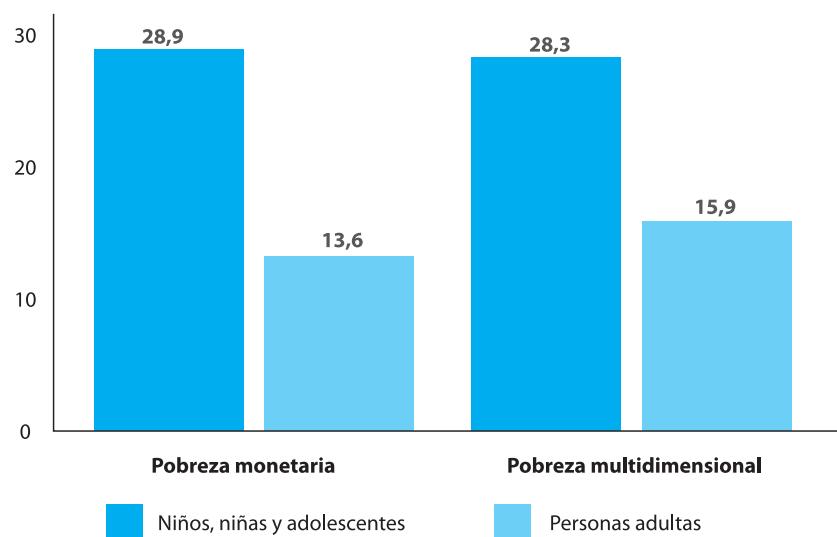
Índice de pobreza multidimensional según tramos de edad



A continuación, presentamos un breve análisis de la situación de la infancia en cada una de las cinco dimensiones que componen el IPM.

La interrelación entre estas dos medidas de pobreza

Porcentaje de personas en hogares con pobreza monetaria y multidimensional según edad



Si bien el número de niños, niñas y adolescentes en hogares con pobreza monetaria es similar al número en con pobreza multidimensional, esto no significa que sean exactamente los mismos. Si observamos la interrelación entre ambos tipos de pobreza, se distinguen cuatro grupos:

- El 60% de los niños, niñas y adolescentes viven en hogares sin pobreza monetaria ni multidimensional
- El 12% presentan pobreza monetaria pero no pobreza multidimensional
- El 11% viven en hogares con pobreza multidimensional pero ingresos superiores a la línea de pobreza
- El 17% viven en hogares que tienen tanto pobreza monetaria como multidimensional

Niños, niñas y adolescentes (2024)	Con pobreza monetaria	Sin pobreza monetaria
Con pobreza multidimensional	17%	11%
Sin pobreza multidimensional	12%	60%

Esto indica que en total, 320.000 niños, niñas y adolescentes (es decir, 4 de cada 10) viven en hogares con pobreza monetaria, multidimensional o ambas a la vez.

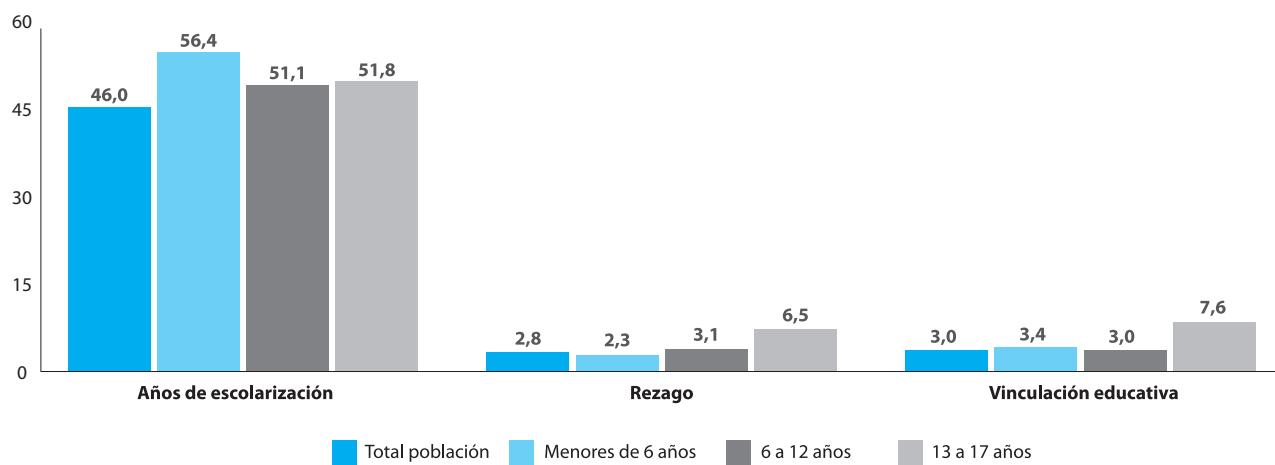
La situación de la infancia en las cinco dimensiones que componen el IPM

Educación

Indicadores	Hogar con privación si...
Vinculación educativa	Al menos un integrante de 4 a 18 años no está asistiendo a la educación obligatoria, no habiendo finalizado la educación media.
Rezago	Al menos un integrante del hogar de 9 a 20 años que está asistiendo a educación primaria o media está rezagado 2 años o más respecto a la edad teórica para el nivel y grado que cursa.
Años de escolarización	Al menos una persona del hogar de 18 años o más: <ul style="list-style-type: none">• nació antes de 1962 y no culminó educación primaria,• nació entre 1962 y 1994 y no culminó educación media básica,• nació a partir de 1995 y no culminó educación media superior.

El IPM establece tres indicadores que relevan algunas privaciones básicas en la educación del hogar: desvinculación educativa, rezago, y años de escolarización. Como todos los indicadores del IPM, estos se aplican al hogar, lo que implica que si una persona tiene una privación, se considera que todo el hogar está privado en ese indicador. Tanto la desvinculación educativa como el rezago afectan en mayor medida a los adolescentes de entre 15 y 18 años, particularmente los varones.

Porcentaje de personas con privaciones en educación según tramo de edad



El indicador de años de escolarización releva la compleción de la educación obligatoria (que varía de acuerdo a la cohorte de nacimiento). De las 15 privaciones considerados en el IPM, esta es el que presenta una mayor prevalencia: el 47% de las personas del país vivían en hogares con una privación en este indicador. Si bien el indicador no refiere específicamente a los desempeños educativos de los niños, niñas y adolescentes, sí refleja el clima educativo del hogar en el que se encuentran, ya que es probable que quienes crecen en hogares en el que las personas adultas cuentan con más años de escolarización cuenten con mejores recursos para llevar adelante sus propios estudios.

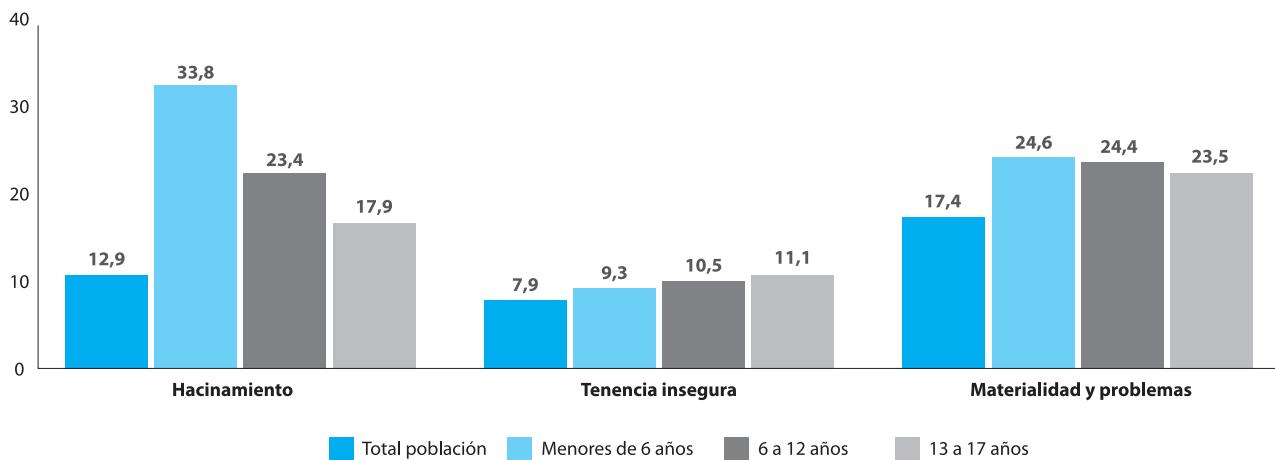
Vivienda

Indicadores	Hogar con privación si...
Hacinamiento	En la vivienda hay más de dos personas por habitación destinada para dormir.
Tenencia insegura de la vivienda	El hogar es propietario de la vivienda (la haya o no pagado) pero no del terreno, o es ocupante de la vivienda sin permiso del propietario, o es ocupante en relación de dependencia.
Materialidad y problemas de la vivienda	El hogar habita en una vivienda que se inunda cuando llueve, o que tiene peligro de derrumbe, o que tiene carencias en sus materiales. Se considera que la vivienda tiene carencias si en su construcción predomina al menos una de las siguientes categorías: techo liviano sin cielorraso; techo de materiales de desecho; solo contrapiso sin piso; piso de tierra sin piso ni contrapiso; paredes de ladrillo sin terminación; paredes de material de desecho.

Contar con una vivienda adecuada es esencial para el desarrollo y bienestar de los niños, niñas y adolescentes. El IPM incluye tres indicadores para relevar las condiciones de vivienda del hogar: hacinamiento, tenencia insegura de la vivienda, y materialidad y problemas constructivos. En los tres casos, la incidencia de privaciones es considerablemente mayor en los hogares con niños, niñas y adolescentes, lo que refleja que estos hogares (que tienen mayores necesidades de espacio) enfrentan dificultades particulares para acceder a una vivienda adecuada.

El indicador de hacinamiento incluido en el IPM considera que tienen una privación aquellos hogares en los que hay más de dos personas por habitación destinada para dormir. Uno de cada cuatro niños, niñas y adolescentes viven en hogares que presentan hacinamiento de acuerdo a esta definición, una tasa que duplica la de las personas adultas adultas en la misma situación. De hecho, el hacinamiento es un fenómeno que ocurre casi exclusivamente en los hogares con niños, niñas y adolescentes.

Porcentaje de personas con privaciones en vivienda según tramo de edad

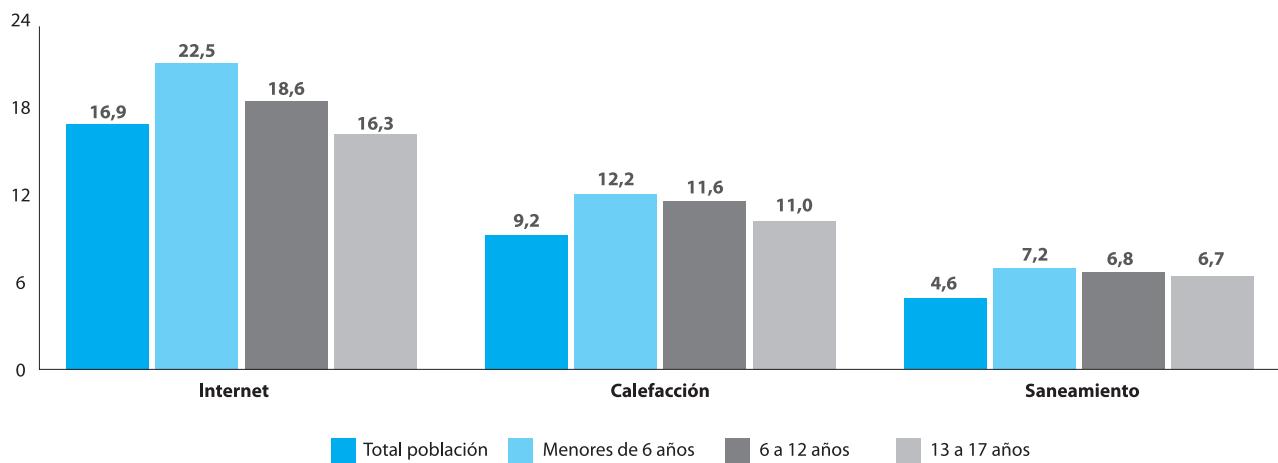


Uno de cada diez niños, niñas y adolescentes viven en hogares con inseguridad en la tenencia de su vivienda, lo que implica que el hogar es propietario de la vivienda pero no del terreno, es ocupante de la vivienda sin permiso del propietario, o es ocupante en relación de dependencia. En todas estas situaciones, los integrantes del hogar están expuestos a una mayor inestabilidad y al riesgo de ser expulsados de su vivienda. Por último, los problemas de calidad constructiva y materialidad de la vivienda afectan a uno de cada cuatro niños, niñas y adolescentes.

Servicios básicos del hogar

Indicadores	Hogar con privación si...
Internet	El hogar no tiene acceso a internet.
Calefacción	El hogar no tiene fuente de energía para calefaccionar la vivienda.
Saneamiento	La vivienda no tiene servicio sanitario o, teniéndolo, no cuenta con cisterna, o el servicio no es de uso exclusivo del hogar, o no se evacúa a red general, fosa séptica ni pozo negro.

Porcentaje de personas con privaciones en servicios básicos del hogar según tramo de edad



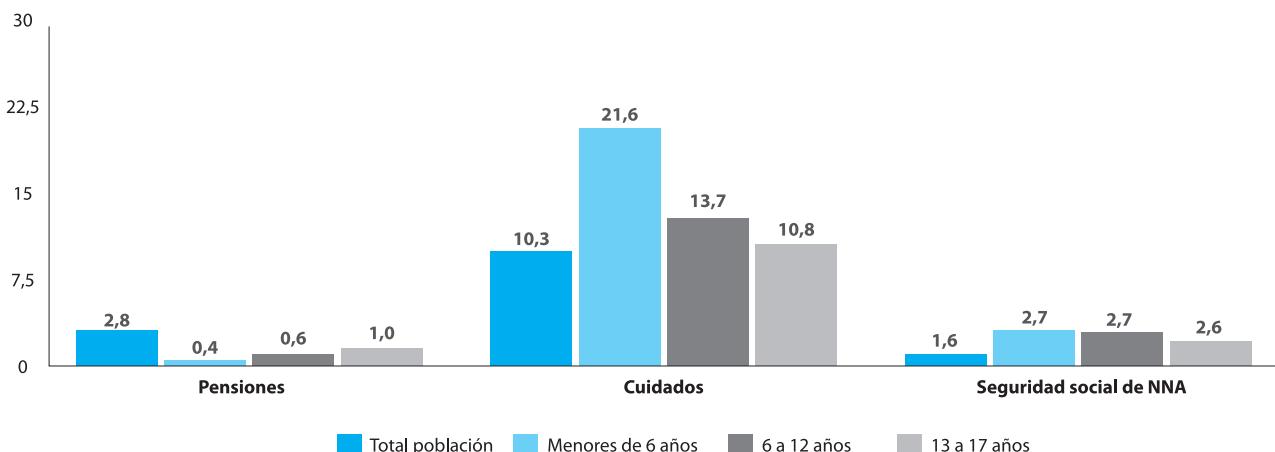
Uno de cada cinco niños, niñas y adolescentes viven en hogares sin acceso a internet, mientras que el 12% no tienen fuente de energía para calefaccionar la vivienda. Por otra parte, se considera que un hogar tiene privación en saneamiento si la vivienda no tiene servicio sanitario, o teniéndolo no cuenta con cisterna, o el servicio no es de uso exclusivo del hogar o no evacúa a red general, fosa séptica ni pozo negro, una situación que afecta al 7% de los niños, niñas y adolescentes. De estos problemas, el más prevalente es contar con servicio sanitario pero sin cisterna. En tanto, el 1,4% no cuenta con evacuación a red general, fosa séptica o pozo negro, lo que implica importantes problemas de salubridad del entorno, 1,1% cuenta con servicio sanitario pero lo comparte con otro hogar, y 0,7% no cuenta con servicio sanitario en su hogar.

Protección social

Indicadores	Hogar con privación si...
Pensiones	Al menos una persona de 65 años o más no cobra jubilaciones ni pensiones (excluyendo a las personas de entre 65 y 70 años que trabajan).
Inactividad laboral por trabajo doméstico y cuidados	Al menos una persona del hogar de 18 años o más no buscó trabajo por no tener tiempo debido a su trabajo doméstico, el cuidado de niños/as o personas dependientes.
Seguridad social de los niños, niñas y adolescentes	Al menos una persona del hogar menor de 18 años no está cubierta por la seguridad social. Se considera que un/a menor de 18 años está cubierto por la seguridad social si es hijo/a de trabajador/a formal, jubilado/a o pensionista (en caso de que no viva con los padres, se mira si tiene FONASA), o si recibe Asignaciones Familiares.

De acuerdo a la OIT, la protección social incluye las políticas orientadas a prevenir la pobreza y la vulnerabilidad a lo largo del ciclo de vida. De esta manera, un sistema de seguridad social efectivo no solo incluye prestaciones para la vejez e invalidez, sino también prestaciones que aseguren el bienestar de las familias con hijos e hijas, así como licencias parentales, prestaciones de desempleo, accidentes laborales, enfermedades y acceso a servicios de salud esenciales.

Porcentaje de personas con privaciones en protección social según tramo de edad



El IPM recoge algunos de estos aspectos, como el acceso a pensiones, servicios de cuidados y transferencias monetarias para las familias con niños y niñas, aunque no mide la suficiencia de las prestaciones (que queda mejor relevada en el indicador de pobreza monetaria). De los tres indicadores, el que afecta a más niños, niñas y adolescentes es la privación de cuidados, que indica que al menos una persona adulta del hogar no trabaja ni busca trabajo por falta de tiempo debido a las tareas domésticas y de cuidados. Esta situación afecta particularmente a las mujeres en hogares con niños y niñas de menos de 6 años. Al restringir las posibilidades laborales, las dificultades para compatibilizar los cuidados con el empleo remunerado incrementan la probabilidad de que los hogares con niños y niñas caigan en la pobreza monetaria.

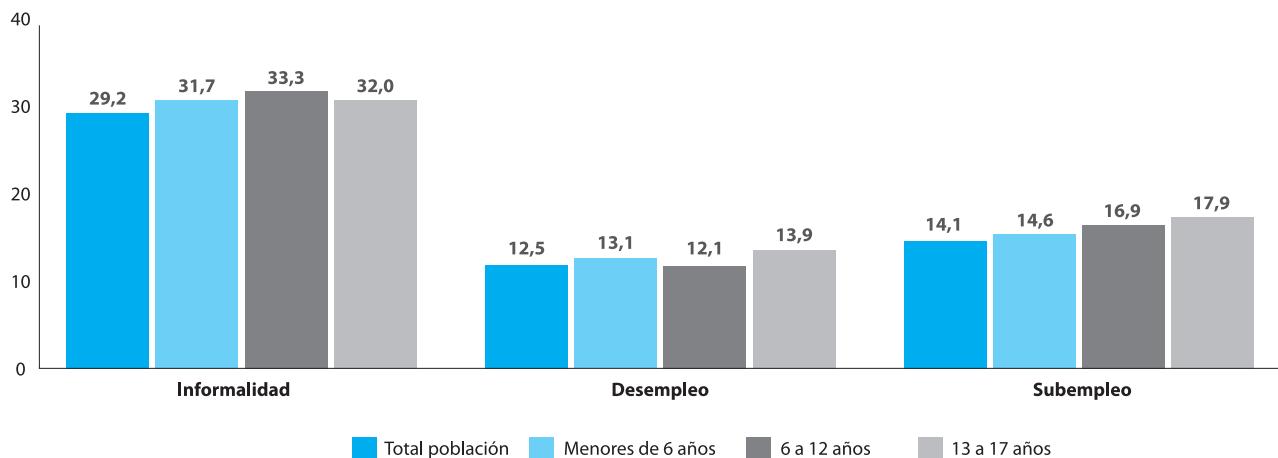
Empleo

Indicadores	Hogar con privación si...
Informalidad	Al menos un integrante del hogar de 18 años o más es ocupado en el sector informal. Se toma la definición de informalidad ampliada que el INE ha utilizado en su último informe sobre subutilización e informalidad, basada en las últimas recomendaciones de la 15.a, 17.a y 20.a CIET de la OIT.
Desempleo y desaliento	Al menos un integrante del hogar de 18 años o más se encuentra desempleado hace cuatro semanas o más o está desalentado.
Subempleo	Al menos una persona del hogar mayor de 18 años está subempleada.

El empleo es la principal fuente de ingresos de los hogares, por lo que el acceso de las personas adultas a empleos de calidad determina en gran medida la posibilidad de obtener los ingresos suficientes para satisfacer las necesidades del hogar. El IPM incluye tres indicadores que reflejan carencias en la inserción laboral de las personas adultas del hogar: desempleo, subempleo e informalidad. De estos, el que presenta más incidencia es la informalidad: uno de cada tres niños, niñas y adolescentes conviven con una persona adulta con empleo en el sector informal, lo que implica una mayor vulnerabilidad económica ante situaciones imprevistas como la pérdida del empleo o la enfermedad.

A su vez, las personas adultas que conviven con niños y niñas tienen mayor probabilidad de encontrarse desempleadas o subempleadas. La alta tasa de desempleo juvenil es un factor que incide, ya que la juventud es una etapa en la que muchas personas comienzan su vida reproductiva.

Porcentaje de personas en hogares con privaciones en empleo según tramo de edad





para cada infancia